Revista

OJO DE PEZ



4.3

Edición Digital

4.3

La nueva anormalidad: el estado del arte ¿Cómo creamos hoy?

*****

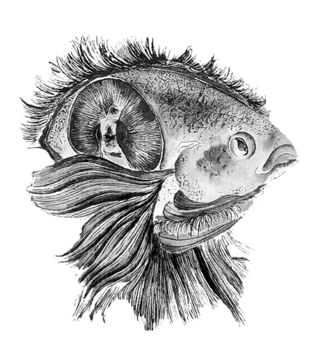
***Ojo de pez* es un espacio donde podemos plasmar nuestra opinión frente a diversos temas en torno al arte.**

En las ediciones de *Ojo de pez* que estaremos distribuyendo conviven críticas, ensayos, artículos de opinión, dibujos, pintura, ilustración, fotografías, registro de obra, reseñas sobre artistas independientes, información de interés para quienes gusten del arte, etc.

Si tiene material relativo a nuestro temas y desea compartirlo, escríbanos a:

ojodepez6@gmail.com

Revise más imágenes y artículos seleccionados en:
Instagram: @ojodepez.revista
Facebook: Revista ojo de pez



Editorial

¿Qué es un estado del arte? Nosotros lo definiremos como una estrategia metodológica que usualmente se utiliza en procesos de investigación, con la intención de dar una mirada a un tema específico, y así mismo, dar una delimitación de lo que se ha hecho recientemente, qué tendencias se han desarrollado, cuáles han sido sus productos y qué problemas se siguen tratando o estudiando en el campo. Para esta edición **4.3**, se ha propuesto llevar a cabo un estado del arte del cómo crean hoy los artistas bajo las condiciones que impone esta nueva anormalidad, y con las particularidades que esto implica para la visión de nuestros creadores.

En esta línea, fueron muchas las propuestas que recibimos. Hicimos una selección que intentase abarcar la diversidad de las mismas, con la idea de brindar un paneo a las múltiples y transdisciplinarias formas de expresión en artes que se encuentran hoy por hoy. El lector y observador apreciará propuestas plásticas que vienen de lugares convencionales como podría ser la pintura al óleo sobre un bastidor, pero al mismo tiempo verán trabajos que expanden sus mismos materiales hasta llegar a medios como lo son el mundo digital y las transformaciones en el espacio de lo público. Por otro lado, veremos piezas que nos remiten a sensaciones generadas por la pandemia, o collages con una orientación hacia la crítica social y política. Los artículos escogidos nos llevan por diversos caminos reflexivos, desde la mirada individual hasta la colectiva.

Dos revistas virtuales cuestionan el espacio pandémico y su arte, y con esta última edición se culmina el año 2020. Es necesario poner en marcha nuevas estrategias para visibilizar el trabajo creativo que no cesa, la afectación a eventos expositivos y la experiencia de regresar a ellos se re-descubren en iniciativas como esta.

Como siempre, agradecemos infinitamente a los participantes y a nuestros lectores. Los miembros del comité que hacemos la selección de imágenes y artículos nos enfrentamos constantemente a la pregunta del por qué elegir una imagen o un texto y no otra, asunto que definitivamente no es fácil de resolver en la mayoría de los casos, y que como estudiantes, docentes y artistas nos lleva todo el tiempo a cuestionarnos. Esperamos que disfruten mucho esta nueva edición 4.3: ***La nueva anormalidad: El estado del arte ¿cómo creamos hoy?***

Equipo Ojo de pez



John Fredy Puerta Molina
Serie El calado de adentro hacia afuera.
Instalación, 2020.
Instagram: @jfpika



Anney Camilo Pérez Murillo
Otro paisaje
Fotografía estenopeica, soporte plata gelatina blanco y negro, 2020.

Por ahora no hay abrazos, solo quedan las palabras

Por: Valentina Tejada

¿Para qué querer ser un cuerpo que no abraza? La paradoja del siglo, aislar los cuerpos para sentirnos unidos. Me levanto cada día en un cuarto triste, un tercio temor, en un medio hostil con cero contacto. Juegos de palabras, el rastro que queda de las conversaciones. Extraño el encuentro, la mirada compartida, la sonrisa, sentir al otro próximo, el abrazo de cuerpos, de esos por la izquierda, para que los corazones se sientan más cercanos.

¿Para qué querer ser un cuerpo pantalla? El hallazgo del siglo, los aparatos electrónicos son el nuevo medio para abrazar. Una parte de mí se encuentra en luto por los cuerpos; por los cuerpos enfermos y los cuerpos cadáver, por supuesto; pero también por los cuerpos miedo, los cuerpos desconfianza, los cuerpos ultra higienizados, los cuerpos vigilados y vigilantes, los cuerpos que no valen, los cuerpos que temen al otro porque el enemigo se encuentra escondido en cualquier otredad.

¿Para qué querer el sentido del tacto? El recordatorio del siglo, somos permeables… vulnerables. Por más que nos cuidemos y nos aislemos, este virus parece sobrepasar cada piel protectora que nos construimos. Me pregunto si tendremos tantas capas aislantes que llegaremos a olvidar cómo se siente el roce, la caricia en el contacto directo de las pieles, el olor de los cuerpos; ¿será que los labios perderán su función de besar y los brazos la de abrazar?

¿Para qué querer estar a la moda? El color del siglo, el rojo hambre. Entre tanta búsqueda por volvernos impenetrables, me asusta la posibilidad de que nos volvamos indiferentes, que olvidemos que ese otro al que tememos hace parte del todo del que somos, y, por tanto, tu dolor también es mi dolor, tu hambre también es mi hambre, tu muerte es la muerte de todos, y la lloramos en el mundo entero. No todo está perdido. Querer, privilegio del que tiene esperanzas. Los cuerpos están asustados, sin embargo, el miedo se traduce en saberse vivo y querer seguir dando batalla. Por ahora no hay abrazos, pero nos quedan las palabras. ⊙

“La paradoja del siglo, aislar los cuerpos para sentirnos unidos”

Las preguntas de siempre

Por: Jhonatan Alexander Arenas Zuluaga

"La forma que se ajusta al movimiento no es prisión sino piel del pensamiento".
Octavio Paz

La pregunta por el sentido (de la vida, de lo social, del trabajo, del deseo…) se encuentra atravesada, simultáneamente, por la progresiva y veloz transformación tecnológica y cultural de nuestro tiempo, en contraste con las preguntas fundamentales de la vida que han permanecido resonando a lo largo de la historia humana (la muerte, el tiempo, el pensamiento, la verdad…).

En este encuentro de una sociedad donde construimos nuestra identidad sobre la novedad y el olvido, y al mismo tiempo no dejamos de estar atravesados por las preguntas de siempre, encontramos cada vez menos espacios, menos tiempo para construir y generar un sentido, un horizonte o proyecto que haga de la vida humana un goce sostenible y compartido.

La "nueva anormalidad" que acontece por estos días, al menos, ha desestabilizado las seguridades y el orden de vida que parecían escritos e incuestionables. Aunque indefectiblemente esperemos regresar, y las lógicas predominantes de vida parezcan más bien suspendidas, en vez de estar en rumbo de una transformación fundamental, lo cierto es que por un momento se abrió una brecha donde estas preguntas esenciales volvieron a tener lugar. Es aquí donde el acto de creación, la posibilidad de poetizar y resignificar, y en general todo encuentro con la realidad propuesta desde el arte, se presentan nuevamente como una pregunta por abordar.

Dejarse afectar por el arte es algo que se aprende, se construye y se trabaja, de ahí la importancia de que exista una disposición especial para poder recibir lo que el arte entrega de fundamental, disposición que el pensador colombiano Estanislao Zuleta llamó "la suspensión del juicio". Este trabajo receptivo es en últimas una complicidad cocreadora, que permite activar y mantener viva la llama que enciende toda obra. Sin pretensión de metodologías o fórmulas, podemos reunir varios apuntes alrededor del acontecimiento de la creación:

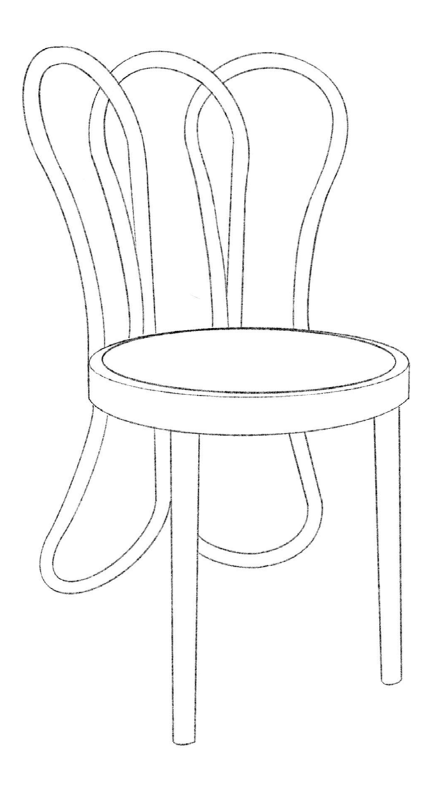
"El poeta despierta las fuerzas secretas del idioma" nos dice Octavio Paz (1972, p.56). Consideremos pues como poeta a toda persona que al ahondar en el abismo que caracteriza al lenguaje (lo decible), promete nombrar o dar forma a experiencias o revelaciones incomunicables de otra manera (lo indecible).

El poeta crea realidades dueñas de una verdad (Paz, 1972, p.107), abre otros mundos posibles, ofrece miradas distintas hacia un mismo acontecimiento sin imponerse como verdad universal. Podemos entonces tomarnos el atrevimiento de hablar, envez de poetas, de creadores, palabra en donde la variedad de las artes no impide su unidad.

Estanislao Zuleta nos habla en su ensayo sobre la lectura de la importancia que hay en entender que el sentido de un texto (de una obra) no está limitado ni supeditado a lo que el autor quiso decir. No es desproporcionado pensar que en el oficio al que se refiere, la lectura, pueda verse contenido el campo del arte en general, que sus reflexiones sobre esta forma de trabajo hablan también de toda experiencia producto del encuentro con una obra, de la relación existente entre texto-lector, entre obra-activador.

Zuleta nos dirá que el autor no es ningún propietario del sentido de su obra; que la obra siempre dice cosas que se escapan de la intención del autor; que la creación es una aventura, y su "sentido" es múltiple e irreductible a un querer (Zuleta, 1992, p.83) . Esta corriente poética que el autor se encarga de conducir, desborda de posibilidades interpretativas en relación a las intenciones iniciales del autor.

Es en esta multiplicidad de sentidos donde hallamos el acto de cocreación. Y es que todo acto de creación es inicialmente receptivo, es escucha; es un dejarse tocar por la vida, por el otro, por lo otro. La relación con las obras

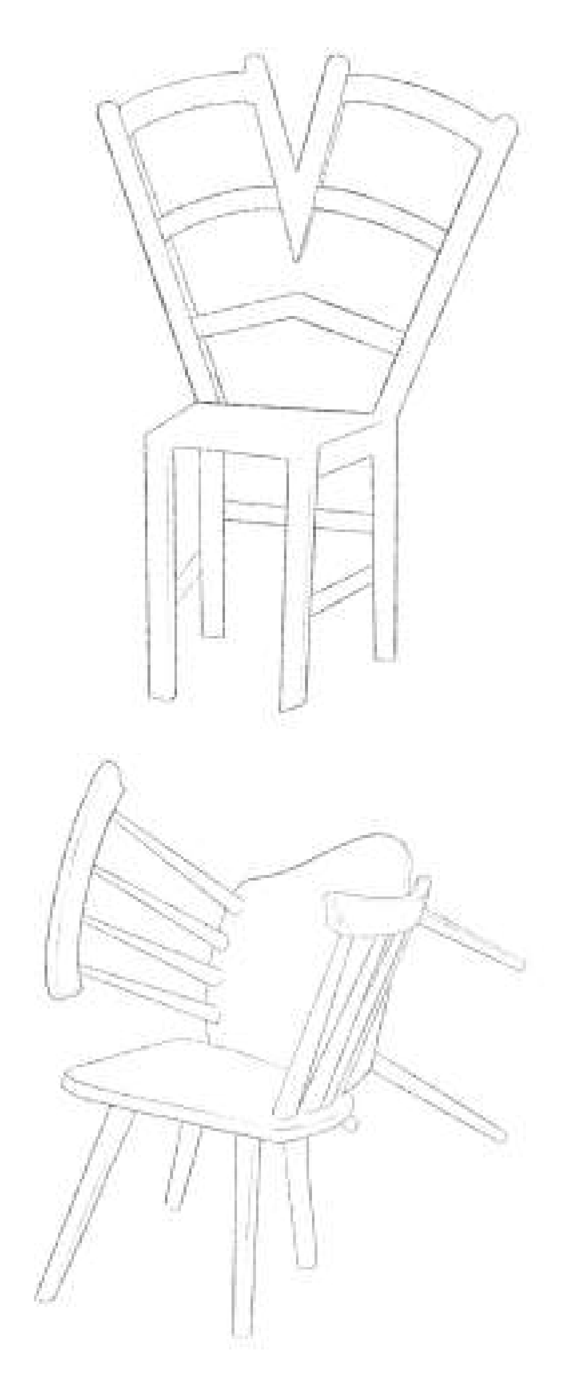


de arte, como autor o como activador, desembocan en un diálogo atemporal sobre lo más fundamental de la condición humana. Es volver la mirada sobre las preguntas de siempre, hoy, en pandemias anteriores o en los años más prósperos de cualquier sociedad, pues es la pregunta, por irresoluble, lo verdaderamente importante. ⊙

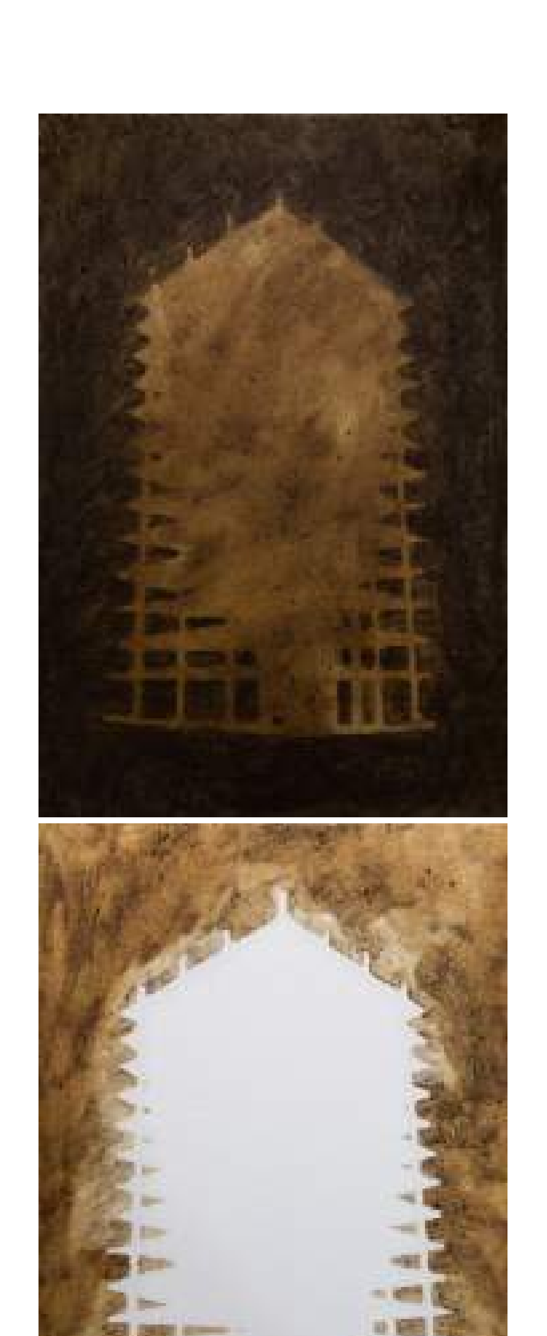
Referencias:

- Paz, O, (1972) El arco y la lira, Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económico.

- Zuleta, E, (1992) Ensayos Selectos, Medellín, Colombia: Ediciones Autores Antioqueños.



Imágenes: Mariana Bustamante Londoño
Sexo neutral, consumación, preámbulo, acto.
Dibujo digital, 2020
Instagram: @mariana.bl1

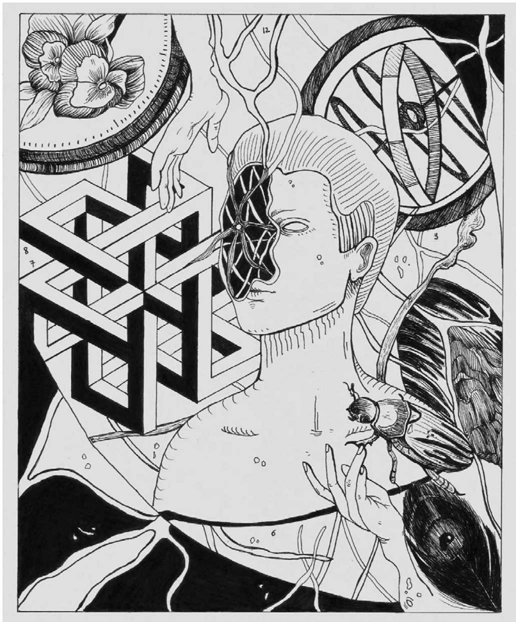




I**mágenes: Miguel Contreras Palacio**
Serie ¿Efímeros?
Pintura con óxido de hierro y dibujo con calor sobre papel termosensible, 2020.
Instagram: @miguelcontreraspalacio







Imágenes: Elizabeth Rivera
Serie "Identities"
Rapidografo en papel Aralda, 2020.
Instagram: @llz.y



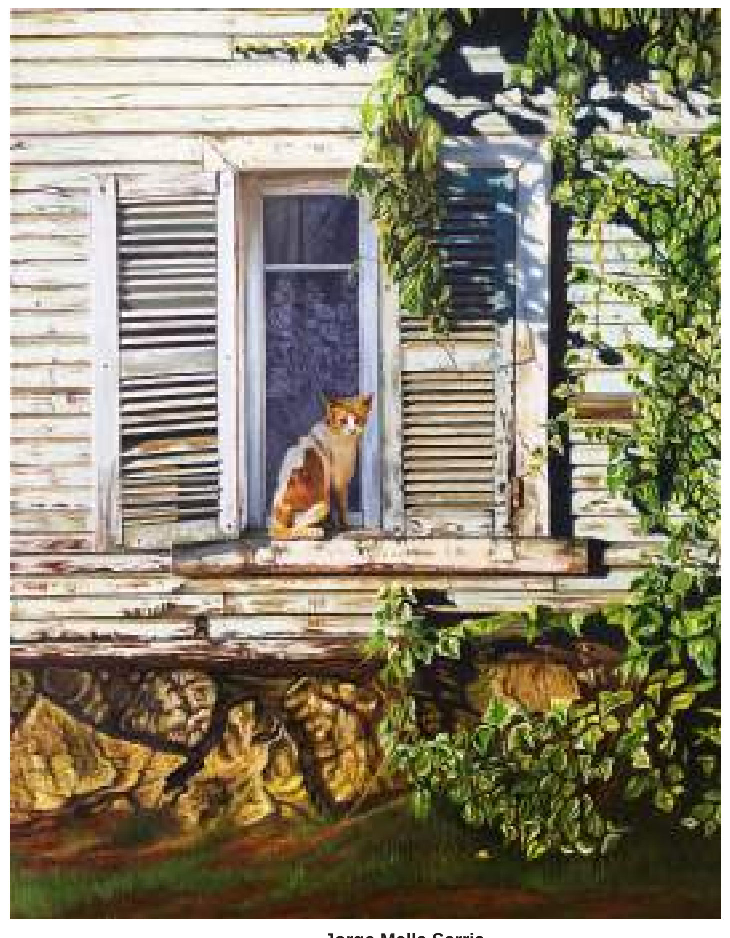


Imágenes: Johan Sebastian García Arredondo
De la serie: Fractura
Grafito sobre papel, 2020.
Instagram: @johans.garcia





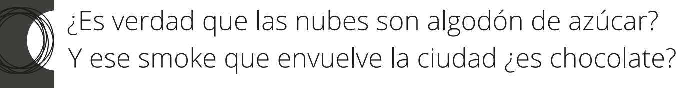
Imágenes: Daniel F. Villa
De la serie Autorretratos desde la cotidianidad
Ilustración Digital, 2020.
Instagram: @villa_df



Jorge Mella Sarria
De la serie Ventana con gato: Ruffo en su Ventana
Óleo sobre tela. 2020.
Instagram: @pintorjormella

Preguntas Embarazosas

Por: Miguel Angel González



¿Es verdad que las nubes son algodón de azúcar?
Y ese smoke que envuelve la ciudad ¿es chocolate?

¿En serio que para besar tengo que ser responsable?
Yo quiero ser responsable para besar a mi país



¿Cuándo crezca puedo ser político?
Oí que ellos tenían mucha mermelada

Sí somos el país más corrupto del mundo
¿Por qué también dicen que somos el más feliz?
¿Acaso eso nos hace felices?

La profesora me dice que no puedo hacer trampa, pero...
¿Se puede hacer trampa para salvar a los líderes sociales?
¿Se puede hacer trampa para que ningún niño se acueste sin comer?

Si el amor lo puede todo
¿Hace falta más amor para terminar esta guerra?

Ahora que todo es viral
¿Por qué no se viraliza la paz?





Imágenes: Leonardo Gómez Gaviria
Serie Buscándome
Dibujo, grafito sobre papel. 2020.
Instagram: @expired_98

¿QUÉ PIENSAN Y SIENTEN LOS NIÑOS EN SU CUARENTENA OBLIGATORIA?

Por: Claudia Patricia Ortega Guerrero

Muchas de las cosas que nosotros necesitamos pueden esperar, los niños no pueden, ahora es el momento, sus huesos están en formación, su sangre también lo está y sus sentidos se están desarrollando, a él nosotros no podemos contestarle mañana, su nombre es hoy.

Gabriela Mistral

Compartiré esta experiencia desde mi bella labor docente. Desde que empezó toda esta pesadilla de "La pandemia", la vida nos cambió.

El 17 de marzo del presente año, los estudiantes de mi ciudad; Guadalajara de Buga, dejaron de asistir a sus colegios para prepararse ante un nuevo reto, una experiencia desconocida para la gran mayoría; cambiar sus clases presenciales para recibir clases virtuales desde casa.

Muchos maestros y estudiantes en todo Colombia, no estábamos preparados para asumir dicho reto, pero poco a poco logramos hacerlo con la ayuda de los aportes otorgados por el Ministerio de Educación, con la infinidad de información que hay en internet y otros. Sin embargo, para los niños no ha sido del todo fácil esta cuarentena, sobre todo al comienzo de ella, pues tuvieron que adaptarse rápidamente al nuevo estilo de vida, a familiarizarse cada vez más con el uso y recursos tecnológicos para seguir su formación y muchos de ellos ni siquiera cuentan con eso.

Esta cuarentena ha traído algunas cosas positivas para los niños y otras no tanto, pues algunos manifiestan su aburrimiento por el "encierro", sin embargo, comprenden las razones por las cuales deben permanecer en casa.

Expresan que se aburren por la cantidad de tareas que tienen que realizar, temerosos de perder la materia si no lo hacen y al mismo tiempo, reconocen alegrarse por las cosas que han despertado su interés en las clases virtuales que reciben, incluso, algunos se divierten contando cómo los adultos que los rodean, terminan recibiendo clases de ellos en la utilización de estos medios.

Extrañan a sus compañeros y anhelan fervientemente volver a sus colegios, pero se han ido adaptando a sus nuevas clases y les fascina chatear entre ellos en las actividades virtuales que están teniendo, interactuando todos



con el acompañamiento de su docente, sintiéndose unidos en la distancia.

Y aunque extrañan a sus amigos, les ha gustado estar más tiempo con sus padres, privilegio que muchos no tenían antes de la pandemia. Extrañan ir al parque a jugar y comer helado, pero les gusta comer en familia y realizar juegos juntos, otros no podrán ni siquiera decir lo mismo y eso sin contar que los más pequeños no entienden bien por qué no pueden salir de casa y llorando suplican a sus padres para que los lleven a pasear. Extrañan a sus maestros y las cosas que valoran de cada uno de ellos en sus diferentes materias, pero reconocen seguir sintiéndose acompañados y queridos por estos, aunque no sea de manera presencial.

Son tantas las cosas que pasan por la mente de los niños, que algunos se atreven a imaginar que quizá lo que está ocurriendo sea cosa de otro mundo; de seres extraterrestres y ovnis que quieren apoderarse de nuestro planeta. Otros simplemente fantasean con esa idea y al momento de construir cuentos, les gusta hablar de lo que sienten y piensan de esta situación, en la que ellos fácilmente encuentran la solución a este problema, ya sea finalizando su historia con la tan anhelada vacuna o simplemente con la creación de un superhéroe que resuelve todo y termina matando al tan odiado enemigo; el Coronavirus. ⊙

Referencias:
- https://es.wikipedia.org/wiki/Pandemia_de_enfermedad_por_coronavirus_de_2020_en_Colombia
- https://d26365dl3a1tu8.cloudfront.net/

Maria Camila Lombana Álvarez
Instante
Ilustración digital. 2020.
Instagram: @camlombana

MIRADA ATENTA. VOLVER

Por: Alejandro García Giraldo

El primero de septiembre del presente año, después de haber pasado cinco meses encerrados en una cuarentena que no tenía precedentes en la historia reciente, logré salir de la casa, y con mi primer sueldo como profesor, compré un pasaje de ida y regreso a Bogotá para ver la exposición 25 años después - Homenaje a Luis Caballero que se realizaba en la Galería El Museo. No lo creía. Fue como tenerlo a mi lado -en la admiración, en el amor, en el deseo-.

Esta experiencia me hizo pensar en mis estudiantes de artes del colegio donde trabajo, pensé en la preparación de cada clase y en las tantas imágenes que les había mostrado y con las cuales habíamos tratado de tener una mirada atenta. Recordé que las veces que tuve más participación en estas sesiones fue durante los momentos más lúdicos y me convencí de que los debía llevar al Museo de Antioquia. Los interesados fueron varios, pero el temor por el existente virus seguía presente y fui con un grupo reducido. Este detalle no importaba.

Antes de ingresar al museo nos paramos en las escalinatas al frente del edificio y miramos el centro de Medellín, nos ubicamos geográfica y temporalmente y, al entrar, recorrimos cuatro de sus seis salas, nos acercamos lo que más pudimos a ciertas piezas, vimos de primera mano los recorridos de los artistas y, como sospechaba, nos quedamos inquietos con Exorcismo,

"la virtualidad nos abrió un mundo en el ya existente, [...] y nos facilitó, en tiempos irreconocibles, el contacto entre nosotros los seres humanos".

la única pieza exhibida, que tiene el museo, de José Alejandro Restrepo y que pertenece a la sala La persistencia del dogma, una propuesta en la cual el artista conjuga dos elementos en una habitación completamente negra: una figura escultórica de Cristo del siglo XVIII hecha de yeso y madera, y un video, que se superpone parcialmente sobre la escultura, de un exorcismo proyectado en la pared. Mis estudiantes, una y otra vez, entraron y salieron de la sala donde está ubicada, a veces con terror, a veces con asombro. Me decían que la combinación de la imagen y el sonido les capturaba la atención y la presencia del vacío les hacía sentir miedo. Pensé que esas sensaciones no se hubieran podido lograr a través de una pantalla. Ese día terminamos el recorrido y los acompañé a la estación de metro. Al otro día en clase, de nuevo desde esta pantalla que hoy nos congrega, invité al resto a que fueran al museo y se movieran entre las piezas con un único fin, como dijo el poeta Roberto Juarroz: *detenerse*.

Hoy, cuando se presentan las segundas oleadas a nivel mundial, y nos preparamos mentalmente para otra cuarentena estricta, pienso en esto: la virtualidad nos abrió un mundo en el ya existente, nos mostró otra cara de la cotidianidad y nos facilitó, en tiempos irreconocibles, el contacto entre nosotros los seres humanos. Sin embargo, la sensación de ver los archivos de Luis Caballero, de conocer a mis estudiantes en persona, de verlos sorprenderse con alguna que otra pieza, fue volver al mundo del que partimos en marzo y al cual, inevitablemente, estamos atados. Sigo creyendo que los caminos a los cuales nos llevó el encierro son locos y admirables, pero ahora se nos prefigura un camino diferente. Estoy convencido de que, a pesar de las múltiples ventanas que podemos abrir en nuestra pantalla de computador, esto que allí se nos revela sigue siendo solo un espejismo, o múltiples espejismos, o, como dijo Waltercio Caldas, solo un "estado de [la] imagen".

La pregunta inicial es cómo creamos hoy, y mi respuesta, desde la mirada del espectador, es esta: mientras sea posible, es necesario ir a los lugares de emplazamiento de la pieza rtística y dejarse cautivar por ella: sin público que disfrute la propuesta no hay arte, o Arte. Este nuevo mundo será, sin renunciar a lo ganado, volver al principio, de donde ninguna cosa ha escapado jamás. ⊙



Rafael German Rengifo
De la serie Eclosiones: Sin título
Acrílico sobre lona. 2020.
Instagram: @raphaelgermain



Miguel Ángel Galvis
Serie Teseo
Óleo sobre MDF 2020.
Instagram: @galvis__miguel



DESPUÉS DEL FIN DEL MUNDO

Por: Lindy María Márquez H

La Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia semestralmente realiza desde hace más de veinte años la **Muestra de grado**, un evento insignia no solo para nuestro entorno académico, sino también artístico, al reunir los proyectos de grado de los estudiantes de los programas de Artes Plásticas y Licenciatura en Educación en Artes Plásticas. Por este han pasado quienes hoy hacen parte de la escena local, nacional e incluso internacional del arte, lo que permite concluir que nuestra facultad a través de los años, se ha convertido en gestora de artistas para el mundo.

En esta ocasión quiero enfatizar en la más reciente entrega de esta muestra y para ello es preciso partir de una pregunta: ¿Cómo llamar a la muestra de grado del semestre 2019-II? Cuestionamiento inicial que quedó en el aire el 20 de noviembre de 2019, con la primera reunión informativa sobre este evento, dejando claro que para el próximo encuentro cada uno de los estudiantes podía aportar algunos nombres. Dichos aportes no se hicieron presentes por lo que se optó al juego dadaísta de poner palabras que incidieran en sus proyectos de investigación-creación en papelitos y luego se

¿CÓMO LIDIAR CON LA INCERTIDUMBRE DEL ESTADO DE LOS **PROYECTOS ARTÍSTICOS**: Y SI LAS CUCARACHAS O LAS RATAS SE LOS COMEN, Y SI LAS GOTERAS LOS MOJAN, Y SI EL CALOR LOS DERRITE, Y SI EL POLVO LOS CUBRE, Y SI EL DESASOSIEGO LOS HACE **FENECER**?

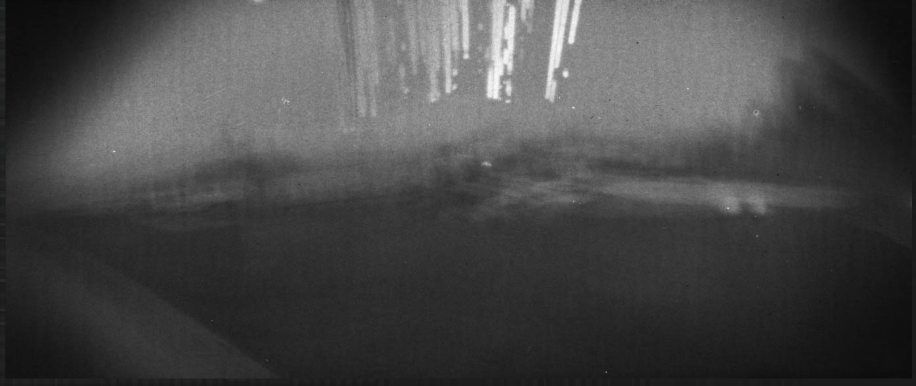
sacaría al azar palabras para formar frases.

El resultado no convenció mucho, pero seguimos pensando hasta que empezaron a surgir títulos como: *Después del fin del mundo*, *el fin está cerca*, *cataclismo*, ensoñación oscura, historias irracionales, Razones, sin razones y otros argumentos, Incertidumbres, búsquedas y hallazgos, Vivir de nuevo, desenlaces de lo incierto, presencia inesperada, cuestión de tiempo y materia revelada… Siendo este último el que finalmente seleccionamos, no sin antes reírnos y bromear con los títulos tan dramáticos que habíamos dicho, sin imaginar que estos eran una especie de premoniciones de lo que iba a pasar después, porque a 15.776 Km de Medellín, en Wuhan – China en ese momento se estaba atravesando por una emergencia pública provocada por el virus Covid-19.

Estoy segura que a finales del año pasado y principio de este todas las noticias que veíamos de ese país nos resultaban tan lejanas que incluso podrían parecerse a las ficciones, a cosas que inventan los medios de comunicación para darle intensidad a la realidad. Que el murciélago, que el mercado de animales exóticos, que el virus de laboratorio para alivianar al mundo de tantos hombres, que el castigo de la naturaleza, que el *fin del mundo*...Hasta que el 8 de marzo, la distancia y la ficción dejaron de existir y quedó solo la realidad más nítida: el virus había llegado a Colombia y no tardó mucho para repercutir en nuestra cotidianidad y en la Muestra de Grado, ya que faltando una semana para su inauguración se decretó la cuarentena obligatoria.

Desde entonces han sido 219 días de incertidumbre, 5256 horas de espera que por momentos tiende a ser esperanzadora y en otros desesperante, porque





Imágenes: Valentina González Henao
213 días de incertidumbre (marzo 20 a octubre 19 de 2020)
Solarigrafía. Toma fotográfica durante 7 meses de abandono de un espacio expositivo a medias, su intimidad inhumana en el interior de La Naviera.

¿Cómo mantenerse fuerte ante el paso del tiempo?, ¿Cómo lidiar con la incertidumbre del estado de los proyectos artísticos: y si las cucarachas o las ratas se los comen, y si las goteras los mojan, y si el calor los derrite, y si el polvo los cubre, y si el desasosiego los hace fenecer?... ¿Cómo dar aliento a 24 estudiantes para que no pierdan la ilusión de realizar su muestra cuando ni siquiera se tiene una fecha, un día, una hora?... ¿Cómo no perder la cabeza cuando sientes que has fallado porque no tienes respuestas, no tienes posibilidades, no tienes nada con qué enfrentar un virus que atenta contra aquello que no pude enfermar, pero si desgastar?

Hoy puedo decir que, a pesar de que la ciencia no tenga una vacuna lista para su distribución, yo encontré una propia: la resistencia que fue capaz de combatir dicho desgaste, porque vivir supone resistir, así como lo enuncia Andrés Denegri: "la resistencia es la forma de la vida, (…) la resistencia determina el valor de todo…" (Tony, 2009).

Por ello el valor de cada uno de los proyectos de los 24 estudiantes que conformaron **20/20 Materia Revelada**, no se puede visualizar, describir o saber, porque supera y desborda las palabras, las fuerzas, el entendimiento e incluso el mismo arte, al hacer posible una versión del mundo alejada del "del fin" y así salvarnos…⦿

Referencias

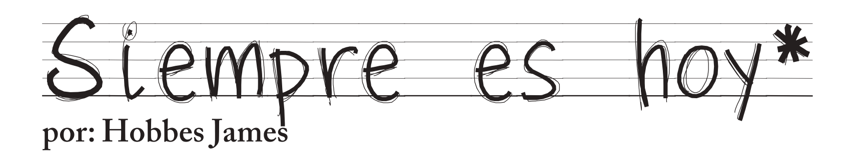
Tony, N. (30 de 11 de 2009). Vivir supone resistir. En conversación. (A. Melitopoulos, Entrevistador) Madrid, España: Museo Reina Sofía. Obtenido de https://archive.org/details/Museoreinasofia-FueraDentroMsAllTheCell454



Joaquín Florez Durango
El camino del rio
Acrílico y piedra con cemento adherido, 2020.
Instagram: @juakko __



Juan Manuel López Pasos
Cifras nada más
Collage analógico. 2020.
Instagram es: @el.ssapo



Siempre es hoy*

por: Hobbes James

"Olvidad de una vez las cosas pasadas y tened un poco de consideración conmigo."
Franz Kafka

22 de marzo de 2020, parece tan lejana la fecha en que dejamos de apreciar la pandemia en las noticias y se convirtió en la realidad que atravesó las fronteras y nos confinó a un ejercicio de re-existencia. Estoy sentado en mi estudio con serias dudas del transcurrir del tiempo, como a todos, la emergencia me mantuvo y me mantiene en estado de animación suspendida, parecido al proceso de duelo se ha pasado por diversas etapas, debo ser sincero, me quedé en la de la negación.

Si bien es claro que apreciarse en la realidad actual permite agenciar nuevas formas de asumir la vida y en el caso de nosotros como creadores de asumir el mundo del arte desde un discurso al cual se le sumaron varios cientos de artistas, una particular desde mi posición actual: no creo plausible el escenario de la nueva normalidad.

Hablar de nuevas normalidades puede tornarse impropio, ¿Cuáles nuevas normalidades?, en función de la vida diaria esas nuevas normalidades se ven sesgadas y centralizadas a grupos muy específicos, no al común denominador de un país como Colombia que osa enmarcarse en el panegírico de país en vía de desarrollo, falacia implementada por los discursos hegemónicos vendidos y adaptados por los gobiernos de turno como un contexto invisible, inviable y definitivamente degradante a la mayor parte de la población colombiana.

Las manifestaciones artísticas siguen a la orden del día, la función del artista no ha cambiado con el paradigma de la posmodernidad y mucho menos va a cambiar con los escenarios propuestos por las mal llamadas nuevas normalidades, no vivimos normalidades desde hace mucho tiempo. Nuestra historia está marcada por el halo de la violencia, por la palabra de los mártires que se quedan en epitafios minimizados, por propuestas de un mejor país con la capacidad de resurgir de las cenizas de los incendios que él mismo crea.

Hemos visto las movilizaciones, las desigualdades, la represión del medio artístico en su función crítica, nos

hemos encontrado de frente con un Estado que en su intento por mantener el estatus quo es capaz de silenciar cuantas vidas sea necesaria, la represión policial, la manifestación en plena pandemia, el miedo a levantar la voz por los derechos en medio de un encierro que no es sólo producido por un virus pequeño sino también por las balas y el populismo, y ahí seguimos aprendiendo qué es una minga y de cómo la manifestación popular sigue siendo opacada por los grandes medios, de cómo aparecen artistas fachos con posiciones que ellos mismos designan disruptivas sin un lugar de enunciación claro y con el apoyo de instituciones con el criterio de los colonos en pleno siglo XXI. No nos asumamos en normalidades, no nos prestemos a seguir propagando la mentira de una normalidad inexistente, sigamos siendo críticos, no olvidemos, mantengamos posiciones que sí sean capaces de ser disruptivas en la cotidianidad, el miedo al virus, a las balas, a las instituciones, debe ser la última línea de nuestro argumento como artistas, como ciudadanos, como los que estamos siendo tocados por la desigualdad en un campo minado por los sesgos ideológicos y la polarización recalcitrante.

*Aludiendo a la canción de Gustavo Cerati.



Maria Jose Oballos Pardo
La Paz esté con ustedes
Collage digital. 2020.
Instagram:@arttottemjop



Daniela Sánchez Santamaria
Viaje al futuro a los recuerdos de una pandemia vº2
Collage digital. 2020.
Instagram: _tabattha





Iván Téllez

Serie Vacaciones Virtuales: Extendiendo en el balneario y Motel antifluidos

Collage digital

Instagram: ivan_tellezc



Diego Marulanda G.
El pensador en la bañera
Pintura digital. 2020.



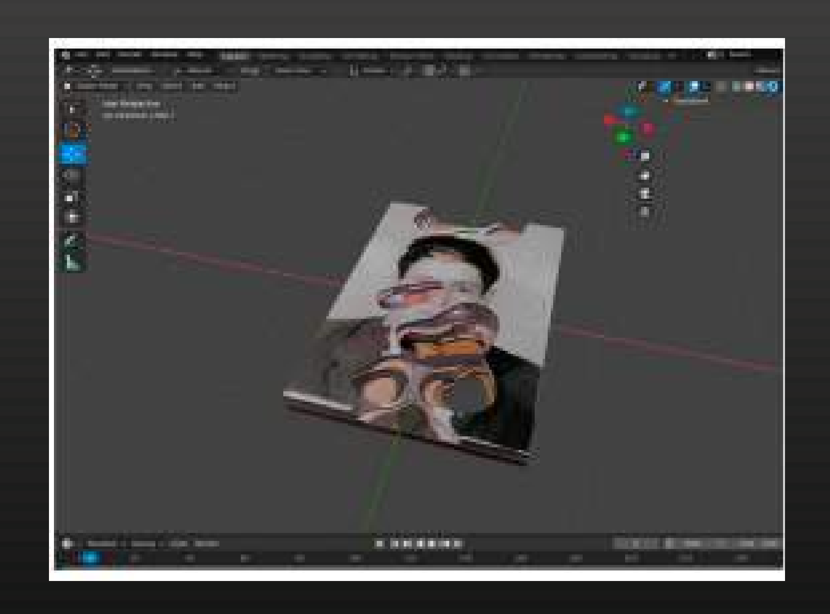
Andrea Montoya
Underground
Pintura digital. 2020.
Instagram: mandarina.ilus







Imágenes: Jonathan Madrid
Cuerpo psicológico cayendo
Dibujo digital. 2020.
Instagram: jonathanmadrid.03



¿Qué es una galería digital?

Una nota respecto a "Profundo" de Lina Velásquez en Pared Punto Space

Por: David Enriquez

"¿Tenía que replicar el espacio "museo"? No podía ser un pequeño diorama en 3D. ¿O sería como un diario digital, un blog?"

Como aún entusiastas del arte y sobrevivientes de la pandemia, vale la pena reunirnos a pensar acerca de las posibilidades y los riesgos de una galería en internet. El proceso de digitalización del salón de exposiciones se asemeja al avance de la tecnología en otras áreas y podrá instruirnos acerca de varios vicios.

A finales de la década de los ceros empecé a estudiar literatura; a inicios de 2020, la pintora Melissa Paredes y yo fundamos Pared Punto Space **(www.pared.space)**, una galería digital. En los 10 años intermedios, tuve que conseguir trabajo. ¿Cómo un estudiante de literatura terminó siendo un desarrollador web? Siempre he padecido la incompatibilidad entre mis dos objetos favoritos: el monitor y el libro, quien haya intentado leer más de media hora un PDF, compartirá mi dolor y no me era lo más grave el cansancio de los ojos o la mala postura, ni romanticidades como la impalpabilidad del objeto libro, esas derrotas le pertenecían al bibliófilo; mi dolor más grande siempre ha sido el hilarante efecto de página volteada que tienen los libros digitales. Pensar en un individuo, con la misión de replicar el pase de página con un sonido en una plataforma meramente digital, eso me pone en el suelo, soportes nuevos requieren formas nuevas.

Medio siglo tuvo que pasar para que el primer carro con motor de Benz dejara de parecer una carroza. Los modelos alemanes y los posteriores americanos de Ford, lucen como carros tirados por caballos, ¡pero sin caballos! ¿Por qué? La evolución de los objetos deja siempre rastros de aquello que les dio origen. La palabra no cambió, el currus latino, el "carro" actual. Incluso antes, currus, del latín currere, "correr", remite al corredor. Pensemos en Aldo Manucio, el primer impresor literario. La sensualidad de sus tipografías intenta replicar las líneas que deja la pluma guiada por la mano. Poco pasado el romanticismo hicieron unas letras sin adornos, en francés sans-serif, cuestionando su razón de ser; en consecuencia, las llamaron "grotescas" otros impresores manucianos.

Las gracias me llevaron a tener la misma determinación crítica cuando decidí con Melissa Paredes crear una galería digital. ¿Tenía que replicar el espacio "museo"? No podía ser un pequeño diorama en 3D. ¿O sería como un diario digital, un blog? Pensaba entonces: me disgusta la falta crítica de los blogs, pero me disgusta que en las inauguraciones de expos, la gente no hable con los artistas, que el espacio no resuelva las dudas de las personas; y peor, que no las conmine a plantear sus dudas. Me disgusta que

los museos no sean construidos fuera de los centros culturales y algunos procesos de selección de obras. La tecnología puede solucionar mucho de eso en un espacio digital. En Pared, por ejemplo, tenemos un chat para preguntas y evaluamos artistas de todas las latitudes con criterios más cercanos a la calidad que a la trayectoria; intentamos quitarle a la idea del museo lo que lo asemejaba a la carroza del siglo XIX, muy lejos quedó el salón de exposiciones francés que le dio origen.

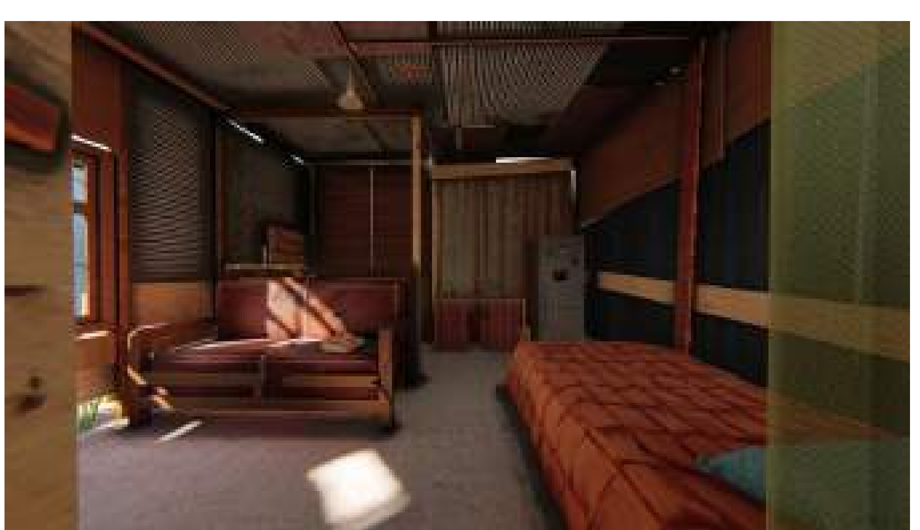
La fecha de lanzamiento de Pared tuvo que ser durante la pandemia, las necesidades de la vida cotidiana aceleraron el aprendizaje y remarcaron la necesidad de recursos digitales. Con usuarios capaces y con plataformas abiertas, como las transmisiones en vivo, resultó bastante más sencillo todo. Así, el 1ro de noviembre inauguramos la quinta exposición de Pared, Profundo, de la artista colombiana Lina Velázquez. Su obra, que da para un ensayo aparte sobre la memoria y el archivo, cuestiona los límites de la experiencia creativa de artes visuales. En Pared pudimos expandirla aún más con un modelo en 3D, una interfaz de comunicación con Twitter y la capacidad de presentar audios y videos a partir de eventos. Los recursos para crearlo han estado desde hace 10 o 15 años: la fundación Mozilla, la cultura de código abierto, el programa Blender para 3D, hay quien afirma que la pandemia aceleró 10 años la adquisición digital y a veces pienso que nosotros hemos retrasado muchos años más una crítica pendiente a las dinámicas del museo. ⊙





Imágenes: Lina Velásquez
Profundo
Objeto gráfico 3D (14 capas con fotografías de álbum familiar y audios). 2020.
Instagram: @linadoblev





Verónica Piedrahíta Amaya
Inmobiliaria Cabañas del Río
Modelado digital 3D - Lumion, SketchUp. 2020
Instagram: veronica.a.maya



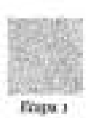
Victoria Rios (VRIOS)
Serie GlitchPorn
Fotografía y edición digital. 2020.
Instagram: lateselaciondeosiris




Nathalia sie
Álbum: lo blanco
Imagen a color construida a partir de elementos personales. 2020.
Instagram: @nathaliasie

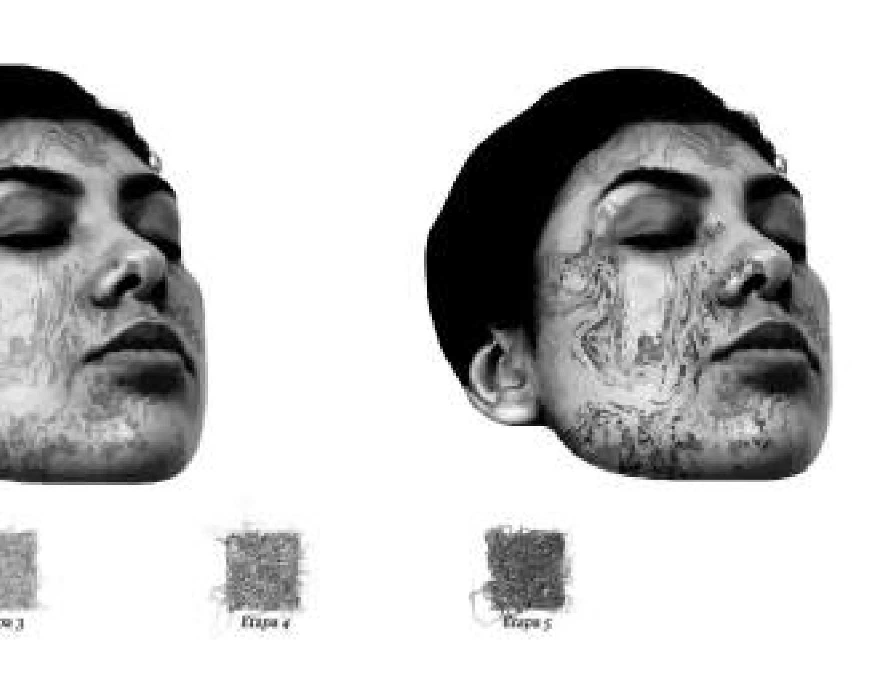






Etapa 1

Etapa 2



Leonardo Herrera Rojas
Serie - Blaschko
Fotografía/Ilustración Digital. 2020.
Instagram: @Leohrojas

La nueva AFLUENCIA

Por: Marea



Decorar el cuerpo constituye una práctica humana de larga historicidad. El tatuaje es un fenómeno que puede inscribirse dentro del amplio grupo de las modificaciones corporales, que tiene una carga semiótica especial y única. Esta práctica se ha visto en considerable aumento durante los últimos años en Colombia, sin embargo, con las nuevas condiciones del país por la crisis del Covid-19, los establecimientos dedicados a la realización de esta actividad se han visto afectados por una nueva ola de condiciones que delimitan el libre ejercicio del tatuaje.

Tras algunos meses de cuarentena obligatoria en Colombia, los artistas del tatuaje buscábamos reactivar los negocios de acuerdo a las nuevas reglamentaciones del Estado frente a la crisis sanitaria que estamos enfrentando; dentro de estas reglamentaciones se incluye el uso obligatorio de tapabocas, guantes, monogafas, zapatos plásticos blancos y uniforme antifluido; instrumentos que además de proteger al artista y el cliente, limitan la fluidez del movimiento y eliminan la intimidad que implica marcar el cuerpo.

Reactivar la economía no fue tarea fácil, de hecho, en tan solo el municipio de Envigado se clausuraron permanentemente 12 estudios de tatuajes, sin embargo, en los estudios que han permanecido abiertos los tatuadores vivimos una nueva normalidad.

El nuevo tiempo que vivimos implica, para los tatuadores, un aumento de más del triple en el costo de los insumos, a pesar de que el país no se encuentra en alerta roja por contagios. Además, debido a la nueva normativa de la Secretaría de Salud, los estudios se enfrentan a dificultades especiales para lograr mantener la distancia mínima entre camilla y camilla, y no agendar más del 30% del aforo.

Anonymous Mind, dueño de Marcarte Casa Cultural y artista apasionado por la geometría, opina que el mundo del tatuaje ha cambiado y se ha visto afectado tanto de forma positiva, como negativa. Un aspecto que cambió



considerablemente por la pandemia es el qué dibujo o diseño se tatúa. Antes de la cuarentena, los clientes se tatuaban en un alto porcentaje diseños de moda, ahora tras una gran cantidad de nuevos sentimientos y experiencias, las personas buscan tatuarse diseños únicos, relacionados con la familia, los viajes y la espiritualidad. Si bien un tatuaje es estético, también está cargado de un componente ritual relacionado con el recuerdo, como decía Pommier (1996) : "Si la representación del cuerpo atraviesa el espacio de la represión para resurgir en forma de letras ¿no serán estas últimas la única prueba de ese atravesamiento y, más aún, un testimonio de la existencia de este cuerpo?" (p.103).
En este sentido, el tatuaje sirve como una marca para recordar los retos superados y tener siempre presente a las personas, mascotas y momentos más importantes de nuestra vida.
El otro beneficio que ha traído la pandemia es la nueva afluencia de clientes, como afirma Anonymous Mind, el ascenso en la cantidad de personas que se tatua ha aumentado en un 30% aproximadamente. Esto va de la mano con la explosión creativa que hubo durante la cuarentena, ahora los clientes tienen nuevas ideas que buscan plasmar en su cuerpo lo más pronto posible sin importar la opinión pública. Cristobal Cardona, artista tatuador desde hace 3 años enfocado en el estilo blackwork y el dotwork, opina que a pesar de las dificultades para concretar ideas matéricas por medios virtuales, la nueva normalidad ha permitido que los clientes se den la oportunidad de tatuarse diseños más originales y además gracias al tiempo de cuarentena que tuvo para dedicarse a mejorar su técnica y estudiar, más clientes lo buscan ahora.
El estado del tatuaje en la actualidad no dista mucho de la situación que se vivía antes de la cuarentena; las personas se siguen tatuando y los tatuadores siguen ejerciendo su profesión, sin embargo hay cambios, en la actualidad solo se encuentran abiertos la mitad de los estudios que antes existían y vivimos una nueva afluencia de clientes, sin miedo al qué dirán, llenos de ideas y creatividad, esperando el momento indicado para generar nuevas marcas sobre su cuerpo. ⦿

Referencias:
Pommier, G. (1996). Nacimiento y renacimiento de la escritura. Nueva Visión.

Luyggi Alexander Mueses Rodríguez
YACHAYKUNA
Esculturas digitales 3D, 2020.
Instagram: @alexander_mueses

Ojo de pez
es posible gracias a la gente que tiene ideas
las desarrolla
se mueve
y hace

Cuarta edición punto tres de -esperamos- muchas
Medellín, Colombia
Diciembre, 2020

Dirección
María José Londoño
Angélica Teuta

Coodinación Editorial
Gloria Ruiz

Diseño y Diagramación
Any Lorena Blandón
Daniela Cárdenas

Portada
Nobara Hayakawa
Instagram: @nobarin
Web: nobarahayakawa

Revisión de textos
Daniela Cárdenas
Jota Cubides

Comité editorial
Maria Camila Garcés
Valentina Ortiz
Sara Patiño
Julio Puentes
Isabella Reyes
Isabel Cristina Sanchez

